

ABONADO DE CEBOLLA

La fertilización tiene como finalidad aportar a la planta los nutrientes necesarios para obtener buenos rendimientos, buena calidad de la cosecha, a la vez que el efecto contaminante sobre el suelo, agua y sobre la propia cosecha, así como el coste sea lo más bajo posible.

A la hora de establecer un programa de fertilización es importante conocer como es la planta, su sistema radicular, el consumo de nutrientes a lo largo del ciclo productivo y tan importante como esto es conocer las características de nuestra parcela.

La planta de cebolla presenta un sistema radicular débil, la mayoría de raíces no profundizan más de 20-25 cm ni se separan más de 15 cm del bulbo, por lo que los elementos nutritivos los deberemos de localizar cerca de la planta. Para una producción comercial de 65 t/ha, la extracción de nutrientes por la cebolla viene a ser de: 140-160 kg/ha de N, 60-100 kg/ha P_2O_5 y 200-250 kg/ha K_2O (Pomares y Ramos, 2010). La cebolla es un cultivo sensible a la salinidad por lo que es importante el fraccionamiento del abonado y no regar con aguas salinas.



Foto 1. Sistema radicular de cebolla

Nitrógeno: La carencia de nitrógeno se manifiesta por presentar las plantas hojas erectas, de color amarillo pálido o verde amarillento. Una deficiencia de abonado nitrogenado adelanta la bulbación, mientras que un exceso del mismo produce un excesivo desarrollo de la parte aérea y retrasa la bulbación.

Fósforo: La carencia de fósforo produce un retraso en el crecimiento de la planta, maduración del bulbo y alta proporción de tallos gruesos. Para este cultivo, aunque tengamos niveles de fósforo altos en el suelo de nuestra parcela, hemos comprobado en ensayos realizados en el Campo de Ensayos de la Fundación Ruralcaja, que es interesante el aporte de fósforo preferiblemente diluido en el agua de riego.



Foto 2 y 3. Influencia de la dosis de fósforo en el desarrollo de la planta y del bulbo

El huerto de CRM

Potasio: La carencia de potasio puede producir pardeamiento y posterior necrosis de las puntas de las hojas, reduce la cosecha, retrasa la madurez y baja la capacidad de conservación.

Para ajustar la fertilización a las condiciones particulares de la parcela se debe tener en cuenta el análisis de suelo y de agua y la incorporación de fertilizantes orgánicos, (ver fichas anteriores sobre fertilización). El consumo de agua está en torno a 4.000 m³/ha.

Una posible recomendación de abonado tipo para cebolla sería:

RIEGO A MANTA O POR SURCOS

	Abono	Dosis (kg/ha)	Dosis (kg/hg)
Abonado fondo	15-15-15	600	50
A los 30-40 días de la plantación	Fosfato diamónico	120	10
	Nitrato potásico	60	5
1 mes más tarde	Nitrato amónico	60	5
	Nitrato potásico	180	15
1 mes más tarde	Nitrato amónico	120	10

RIEGO LOCALIZADO

Semana tras transplante	Nitrato Amónico 34%		Nitrato Potásico		Ácido Fosfórico 75%	
	kg/ha	kg/hg	kg/ha	kg/hg	litros/ha	litros/hg
1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
2	8,4	0,7	9,0	0,75	7,2	0,6
3	8,4	0,7	9,0	0,75	7,2	0,6
4	9,6	0,8	9,0	0,75	7,8	0,65
5	9,6	0,8	9,0	0,75	7,8	0,65
6	18,0	1,5	12,0	1,0	9,0	0,75
7	18,0	1,5	12,0	1,0	9,0	0,75
8	18,0	1,5	12,0	1,0	8,4	0,7
9	18,0	1,5	12,0	1,0	8,4	0,7
10	18,0	1,5	18,0	1,5	4,8	0,4
11	18,0	1,5	18,0	1,5	4,8	0,4
12	18,0	1,5	18,0	1,5	4,8	0,4
13	18,0	1,5	18,0	1,5	4,8	0,4
14	12,0	1,0	26,5	2,2	4,8	0,4
15	12,0	1,0	26,5	2,2	4,8	0,4
16	12,0	1,0	26,5	2,2	4,8	0,4
17	12,0	1,0	26,5	2,2	4,8	0,4
18	12,0	1,0	25,3	2,1	2,4	0,2
19	12,0	1,0	25,3	2,1	2,4	0,2
20	12,0	1,0	25,3	2,1	2,4	0,2
21	12,0	1,0	25,3	2,1	2,4	0,2
22	6,0	0,5	18,0	1,5	2,4	0,2
23	6,0	0,5	18,0	1,5	2,4	0,2
24	6,0	0,5	16,9	1,4	2,4	0,2
25	6,0	0,5	16,9	1,4	2,4	0,2
TOTAL	300,0	25,0	433,0	36,0	122,4	10,2

ha: hectárea; hg: hanegada

- Las necesidades de magnesio y calcio suelen ser cubiertas con las aportaciones realizadas por el agua de riego.

- A estas aportaciones hay que descontar:

* Los NO₃⁻ aportados por el agua de riego y por la mineralización de los estiércoles.

* En el caso de la fertilización fosfo-potásica, corregir en función de la riqueza del suelo y descontar el aportado por los estiércoles.